

Violencia contra los campesinos

Declaraciones de Victorino Murillo Secretario General de la Federación Nacional Campesina (FENAC). Comenta violentas amenazas de los latifundistas de Guápiles.

En la Prensa Libre del 17 de julio se publica un reportaje realmente alarmante y que debe llamar a la meditación a todos los costarricenses y especialmente a las autoridades del Gobierno de la República.

Un grupo de terratenientes ha declarado abiertamente en una reunión en Guápiles, que están armados y dispuestos a luchar contra los campesinos, como dijo alguno de ellos, "aunque tenga que volver a matar". Desgraciadamente no se trata de un hecho aislado. Es bien sabido que los ganaderos y en general los latifundistas tienen armas y mantienen a verdaderos ejércitos privados, compuesto de mercenarios. Se pueden citar casos como el de Chilamate, Chapernal, Pavones, San Agustín de Chomes, Pátiño, etc.

En todos los casos anteriores hubo violenta represión contra los campesinos con saldo de heridos y muertos. Hace apenas unas semanas fue asesinado el campesino Víctor Hugo Vargas Villalobos.

Hay que decir que en la mayoría de los casos estos "ejércitos" cuentan con la complicidad de la policía.

No se debe olvidar las declaraciones del diputado Ugalde Alvarez del PLN que denunció la existencia de 15 mil hombres armados al servicio de terratenientes y grandes empresarios. Es un número verdaderamente enorme y alarmante.

La presencia de estos ejércitos privados atenta contra el estado de derecho. Se trata de grupo de matones que preten-

den resolver por la violencia los conflictos agrarios que deben ser resueltos según la legislación vigente.

Ante las declaraciones a que hacemos referencia no queda otro camino que la inmediata actuación del Ministerio Público quien debe iniciar las acciones correspondientes. Al mismo tiempo debe actuar la policía administrativa para evitar que se cometan crímenes contra los campesinos.

El problema agrario no está resuelto. Por un lado un grupo de latifundistas que han acaparado tierras por cientos y miles de hectáreas, en la mayoría de los casos no inscritas en el Registro de la Propiedad y por otro lado, decenas de miles de familias campesinas viviendo en la miseria queriendo poner a producir las tierras abandonadas.

El responsable principal de toda esta situación son los gobiernos, desde hace muchos años. En primer lugar la mayoría de esos matones han sido entrenados por el Movimiento Costa Rica Libre, que también lo hace en las narices de las autoridades. Se dan el lujo de anunciar sus cursos en "La Nación". Pero para ellos no existen las leyes porque tienen la protección de la Embajada de los Estados Unidos.

Estas acciones pueden provocar situaciones de violencia, graves. Pueden conducir al país a una situación caótica.

Las autoridades tienen la palabra. Nosotros, en la Federación Nacional Campesina continuaremos nuestra lucha al lado de los trabajadores del agro.

FENAC CONVERSA CON EL IDA

El martes 16 del mes en curso se realizó una reunión entre representantes de la Federación Nacional Campesina y altos funcionarios del Instituto Nacional Agrario, encabezados por el Presidente Ejecutivo y el Gerente de la institución.

La FENAC planteó la necesidad urgente de que el IDA entre a resolver los problemas que están padeciendo los campesinos de todo el país, principalmente el problema de la distribución de la tierra.

También se planteó el problema del cobro de deudas con Caja Agraria del IDA, pues, como es bien sabido, estas son el producto de la irresponsabilidad de la institución que dió esos créditos sin garantizar asistencia técnica ni mucho menos el mercado. Todo esto condujo a

pérdidas cuantiosas por parte de los campesinos. Muchos de los productos, como el cacao, ni siquiera dieron frutos.

Los representantes campesinos también dieron a conocer sus opiniones sobre la forma en que se está trabajando en las titulaciones, en donde, en la mayoría de los casos no se ha cumplido con lo que manda la ley al hacer la fijación de precios de las parcelas. Por el contrario los campesinos han sido presionados a firmar protocolos en donde se comprometen a pagar precios por la tierra que en ningún momento han sido negociados. No han estudiado los suelos, ni siquiera se han rectificado las medidas. Muchos campesinos se quejan de todas estas anomalías, así como del maltrato que reciben de muchos funcionarios del IDA, principalmente de

las oficinas regionales.

También se irrespeta la personería de las organizaciones populares y se ha entrado a negociar por parte de estos funcionarios con dos o tres campesinos que no tienen ninguna representación, pero que le hacen el juego a los funcionarios del IDA.

El IDA utilizó los argumentos de siempre. Dicen no tener recursos económicos, que ellos pueden reunirse con dos o tres personas y, en relación a las deudas manifiestan que revisarían caso por caso o por grupos de productores y negociar con ellos de acuerdo con la situación.

En fin, el IDA sigue siendo una institución incapaz de resolver los problemas de los campesinos costarricenses.